

retrato de un obispo de la edad antigua; fue él quien por fin 'creó' el papel episcopal para el escenario del imperio cristiano».

A. de Silva

Antonio MESTRE, *La Ilustración*, ed. Síntesis, Madrid 1993, 203 pp, 15 x 22.

Esta obra del prof. Mestre se encuadra en un conjunto de trabajos históricos dirigidos al gran público, con un carácter plenamente divulgativo. Merced al sintético y cuidado desarrollo de la cuestión y a las lecturas seleccionadas para ambientar cada capítulo, así como la cronología final, hacen que el trabajo sea de gran eficacia pedagógica.

El autor recoge con claridad las conclusiones de la bibliografía más actualizada, y el resultado constituye una puesta al día de la temática de la Ilustración. En ese sentido aparece bien desarrollado el concepto de ilustración católica; quizás hubiera sido oportuno hacer mención a la ilustración en latinoamérica previa a la emancipación, así como a la figura del Prelado Tavira.

La ambientación de las Academias y Sociedades de Estudios y Lecturas que hicieron su aparición en la Europa ilustrada está bien desarrollada, así como los comienzos del deísmo y su desembocadura en la francmasonería. Se hecha en falta un tratamiento más amplio de las Sociedades Económicas de amigos del país, que en España son claves para entender el desarrollo económico y cultural del XIX.

En resumen un trabajo que vale la pena leer y una colección que puede ser de interés por los títulos aportados.

J. C. Martín de la Hoz

Joseph PÉREZ, *Historia de una tragedia. La expulsión de los judíos de España*, ed. Crítica, Barcelona 1993, 174 pp, 13 x 20.

En el comienzo de este trabajo se expresa una de las realidades más desconcertantes que se han venido produciendo en la historiografía: la expulsión de 108 judíos de España es el final de un proceso que se da en Europa: «Al principio del siglo XVI, ya no quedan oficialmente judíos autorizados a vivir en la Europa occidental, con la única excepción de los territorios sometidos a la autoridad del Papa» (p. 8). La pregunta del por qué somos los últimos en tomar esa decisión y la consecuente: por qué esa leyenda negra sobre España y no sobre otros países.

El estudio del Prof. Pérez resulta altamente interesante y clarificador al respecto. Paulatinamente, desgranando siglo a siglo la presencia judía en España, desde la antigüedad hasta el siglo XVI, se va explicando el motivo de la expulsión. La conclusión es que los Reyes Católicos, como habían hecho otros monarcas con anterioridad, no quisieron tener un estado dentro de su estado (pp. 136-137). No es por tanto un problema de intolerancia religiosa sino del origen de la Nación moderna, a la que España llegó con retraso, pero llegó (pp. 111 y p. 130).

En el transcurso de esta obra se van clarificando algunos conceptos: la influencia real de los judíos en España (p. 84), el denominado equilibrio de las tres culturas (judíos, cristianos y musulmanes) en España (p. 35), el problema de la usura (p. 50).

La cuestión medular de esta obra se centra en las relaciones entre judíos conversos al cristianismo y los no convertidos (pp. 66 y ss) y las relaciones entre cristianos viejos y cristianos nue-